
EL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO Y SU RELACIÓN CON EL APRENDIZAJE: ¿CONDUCTA PROCRASTICAZ?

VARELA V. Maryorie N.

Participante del Doctorado en Ciencias
Organizacionales, FACES.
Universidad de Los Andes,
Mérida-Venezuela.

E-mail: marie23@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3168-8106>

Recibido: 03-03-2023

Revisado: 05-05-2023

Aceptado: 06-06-2023

RESUMEN

Ser "procrasticaz" consiste en asumir una conducta procrastinadora estructurada y eficaz. (Ostoich, 2020). El objetivo de este escrito es analizar la existencia de una conducta procrasticaz en la relación del estudiante universitario con el aprendizaje. Mediante un estudio cualitativo-documental y el uso de la entrevista como instrumento de investigación, se conjugaron los elementos procrasticacia y la relación del estudiante universitario con su proceso de aprendizaje, como resultado de dos situaciones que se encontraron en un momento investigativo: la participación de la investigadora en el seminario doctoral: procrasticacia y felientrepreneurship: nuevas tendencias organizacionales, y el incipiente desarrollo de una idea para tesis de doctorado referida al segundo aspecto mencionado. Como principal conclusión, se identificaron elementos de conducta procrasticaz en estudiantes de la Escuela de Negocios de una Universidad en Quito-Ecuador.

Palabras Clave: estudiantes universitarios, procrasticaz, procrastinar.

UNIVERSITY STUDENT AND THEIR RELATIONSHIP WITH LEARNING: PROCRASTIC BEHAVIOR?

ABSTRACT

Being "procrastic" consists of assuming a structured and effective procrastinating behavior. (Ostoich, 2020). The objective of this paper is to analyze the existence of procrastic behavior in the university student's relationship with learning. Through a qualitative-documentary study and the use of the interview as a research instrument, the elements procrasticacia and the relationship of the university student with their learning process were combined, as a result of two situations that were found in a research moment: the participation of the researcher in the doctoral seminar: procrasticacia and felientrepreneurship: new organizational trends, and the incipient development of an idea for a doctoral thesis referred to the second mentioned aspect. As a main conclusion, elements of procrastic behavior were identified in students of the Business School of a University in Quito-Ecuador.

Keywords: university students, procrasticaz, procrastinate.

1. INTRODUCCIÓN

Ser “procrasticaz” consiste en asumir una conducta procrastinadora estructurada y eficaz. Esta innovadora visión de la procrastinación, concebida por (Ostoich, 2020), otorga a dicho término una visión alentadora y optimista, en contraste con los tradicionales atribuibles a individuos poco capaces de culminar tareas y posponerlas constantemente.

Por otro lado, como producto de un período de observación y contacto con estudiantes universitarios, se ha podido reunir aspectos susceptibles a ser analizados, relacionados con la situación que viven los estudiantes de la Escuela de Negocios de la Universidad Internacional del Ecuador, en su sede de Quito, durante todo su proceso académico: su nivel de atención a las clases, su capacidad para desarrollar las asignaciones otorgadas, la combinación del estudio con otras actividades, las emociones envueltas, es decir, la relación del estudiante con su proceso de aprendizaje.

Es así como el interés de conjugar ambos elementos señalados, procrasticacia y la relación del estudiante universitario con su proceso de aprendizaje, surge de dos situaciones que se encontraron en un momento investigativo: la participación en el seminario doctoral: procrasticacia y feliemprendimiento: nuevas tendencias organizacionales, y el incipiente desarrollo de una idea para tesis de doctorado referida al segundo aspecto mencionado.

De esta manera, como producto de este curioso encuentro, se plantea la siguiente interrogante: ¿en la relación del estudiante universitario con el aprendizaje se desarrolla una conducta procrasticaz? ¿Por qué?.

Para dar respuesta a los precedentes cuestionamientos, se hizo uso de investigación documental con el uso principal de la literatura comparada, para desarrollar aspectos relacionados con el aprendizaje del estudiante universitario, la intervención de conductas procrastinadoras en tal proceso y mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas a una

muestra de 100 estudiantes, se observó el nivel de asociación de la procrastinación con conceptos como la eficacia y la estructura.

2. DESARROLLO

2.1.- Estudiante universitario y su relación con el aprendizaje

Desde múltiples perspectivas se ha abordado el estudio sobre el campo universitario. Por ejemplo, Petric & Sucari (2020) realizaron un estudio cualitativo sobre los posibles significados del aprendizaje, que los estudiantes le otorgan, del cual tuvieron como algunas de sus conclusiones, el que dimensiones como la curricular y didáctica, inciden en el aprendizaje universitario a partir de la importancia del uso de ejemplos, casos y aplicaciones prácticas de contenidos teóricos. Por su parte, a través de la dimensión subjetiva, se reflejaron características positivas de la personalidad de los estudiantes, tales como la motivación, la responsabilidad, capacidad verbal y el optimismo (Petric & Sucari, 2020: 616).

Asimismo, los autores concluyeron que para los estudiantes, el aprendizaje universitario es entendido como el punto de partida de nuevas experiencias, y sociabilidad entre ellos y docentes, además de la apropiación de herramientas que faciliten el estudio de cuestiones generales y específicas propias de la disciplina, y finalmente involucra también la reflexión metacognitiva sobre el proceso mismo de aprender, en conjunto con la adopción de estrategias para estudiar y para aprobar, a fin de avanzar en la carrera (Petric & Sucari, 2020).

Todas las personas aprenden de una manera distinta, y a nivel de la educación universitaria formal, cada estudiante le da un tratamiento diferente a la información que recibe, es decir, aplica estrategias “(...) para mejorar la adquisición, el almacenamiento, la retención, el recuerdo y el uso de nueva información.” (Nuñez, 2022: 78).

Nuñez (2022), llama a tales estrategias, estilos de aprendizaje, caracterizados por ser: (i) activos, aquellos enfocados en el presente, en vivir experiencias inmediatas,

basados en creer y confiar; ii) reflexivos, quienes antes de actuar o concluir, buscan diferentes fuentes de información y puntos de vista; iii) teóricos, al considerar la lógica, el análisis y síntesis de la información; iv) pragmáticos, concentrados en llevar toda teoría a la práctica y experimentación, de manera rápida y segura.

Aunado a dichos estilos, el estudiante debe aplicar técnicas que le permita alcanzar los fines académicos deseados, las cuales Nuñez (2022), consolida en las siguientes categorías: (i) Cognitivas, para codificar, comprender y recordar la información; ii) Meta-cognitivas, para planificar, evaluar y controlar la información y iii) Afectivas, relativas al interés y motivación por lograr los objetivos académicos.

Una combinación armónica de estilos y técnicas de aprendizaje, contribuye a adquirirlo y desarrollarlo de manera exitosa; de allí la importancia de encaminar al estudiante universitario a reconocer sus estilos y en qué situaciones académicas utilizarlos (Nuñez, 2022: p. 78).

De las contribuciones anteriores, pueden surgir cuestionamientos como: ¿quiénes deben encaminar a los estudiantes universitarios a dicho reconocimiento de estilos de aprendizaje? ¿Cómo garantizar que están aplicándolos? ¿en qué situaciones?.

Las instituciones de educación superior, y quienes se encargan de la formación, son pieza clave para garantizar a los estudiantes universitarios un escenario que les permita reconocer sus estilos de aprendizaje, en función de sus necesidades académicas. Dicho escenario incluye un acompañamiento académico y social que ayude a intervenciones de tipo remedial, que orienten (...) al alumnado en la ejecución de planes de acción ajustados a sus propias metas y, por otra parte, enfocar los esfuerzos académicos en el uso de estrategias efectivas que permitan apoyar a los alumnos y prevenir el fracaso académico." (Vera, Poblete, & Días, 2019: p.3).

El manejo de estilos y técnicas de aprendizaje, puede diferir entre cada

estudiante, si se compara el nivel de enseñanza recibido en sus procesos de formación previos al de educación superior, lo cual influye también en su adaptación de la transición de un grado secundario a uno terciario (Vera, et. al., 2019).

En función de estrategias aplicadas por los estudiantes universitarios para autodireccionar su aprendizaje, el estudio de (Vera, et. al., 2019), arrojó las siguientes conclusiones: los estudiantes descubren sus errores, aprenden de ellos; se adaptan con facilidad a la manera como el docente les imparte la materia; la mayor parte del tiempo lo dedican a las materias más complejas; mediante la interacción y diálogo con sus compañeros, construyen conocimiento; los estudiantes divergentes son quienes obtienen las más altas calificaciones, al hacer uso del aprendizaje concreto y reflexivo; los hombres que obtienen altas calificaciones, se caracterizan por aprender de memoria aun cuando los contenidos no son comprendidos y las mujeres con las mejores notas, adoptan prácticas de organizar los contenidos mediante gráficos o esquemas.

Además, el estudio anterior concluyó que los estudiantes que recién comienzan sus estudios universitarios, sienten ansiedad e inseguridad al momento de demostrar lo que han aprendido.

Nuevamente, dichos planteamientos conllevan a los siguientes cuestionamientos: ¿Cómo afronta el estudiante universitario sus asignaciones académicas (deberes, exámenes) una vez termina la clase de la materia? A los fines de esta investigación, la respuesta se orientará en un sentido general hacia el desarrollo del concepto de procrastinación, y en específico, al de estudiante procrastinador.

2.2.- Conductas Procrastinadoras

Procrastinación, se deriva del latín procrastinare, que significa "dejar las cosas o posponerlas para otro día." (Ruiz & Cuzcano, 2017). Sin embargo, encontrar un solo concepto de procrastinación no es tarea fácil, lo que sí se puede señalar son los factores que lo componen: dificultad para gestionar el tiempo, elevada ansiedad ante

tareas complicadas, falta de autoestima, irracional tendencia a evitar la elaboración de tareas que se debe cumplir, hacer las tareas cuando los plazos de entrega están a punto de expirar, conducta relacionada con la pereza, ansiedad o desmotivación, ante la percepción aburrida o compleja de una tarea (Casasola, 2022).

Además de ello, Cárdenas, Hernández, & Cajigal (2021), señalan que la conducta procrastinadora es intencional, por lo que la persona que la adopta está consciente de su proceder.

Es entonces como la procrastinación de acciones para el cumplimiento de tareas, funciones, actividades, se puede convertir en un problema que afecta en muchos entornos. En el caso que compete este estudio, los estudiantes universitarios, “(...) posponer o no cumplir responsablemente con la entrega de diferentes actividades, puede desencadenar una serie de consecuencias negativas y poner en riesgo la permanencia o conclusión de su formación profesional universitaria.” (Casasola, 2022: 228).

De acuerdo con diferentes fuentes consultadas, los factores que describen una conducta procrastinadora en los estudiantes universitarios se resumen a continuación:

- “Falta de capacidad para autorregularse y gestionar adecuadamente el tiempo, la influencia sociodemográfica, la ansiedad y el estrés, el ocio negativo y hábitos socioculturales.” (Casasola, 2022: 241).
- Aspectos sociodemográficos y socioculturales, ya que los ambientes familiares y sociales son de gran importancia.
- Estrés y ansiedad, malestar psicológico. Miedo al fracaso.
- Falta de motivación.
- Factores actitudinales-emocionales. (Cárdenas, et. al., 2021: 35).

- Realizar tareas distintas a las académicas, tareas distractoras que no aportan o benefician a los estudiantes, a la vez de postergar las académicas, con el consecuente efecto negativo en su rendimiento. Es lo que Casasola (2022) denomina “conducta ociosa no productiva u ocio negativo.” (p. 241).

- Mayor adicción a las redes sociales e internet.

- Aun cuando no es causa totalmente determinante, la combinación de actividades laborales con las académicas es susceptible a la adopción de conductas procrastinadoras.

- Perfeccionismo.

Con los elementos anteriormente señalados, pareciera que tener una conducta procrastinadora limita al estudiante universitario a lograr sus objetivos académicos, sin la posibilidad de que, a la vez que procrastina, también pudiera obtener un alto rendimiento académico.

A propósito de esta suposición, Zumárraga & Cevallos (2022), relacionaron los conceptos de procrastinación y autoeficacia, en cuanto al rendimiento académico de estudiantes universitarios. Un “(...) sentido de autoeficacia débil, conduce a intensificar comportamientos procrastinadores que, a su vez, desembocan en un empeoramiento en las calificaciones y resultados académicos” (p. 286), especialmente en los primeros niveles de la carrera universitaria.

Como complemento de lo anterior se han consolidado diferentes estudios que han analizado la existencia de conductas procrastinadoras en estudiantes universitarios, reflejados en la siguiente tabla:

Tabla 1. Contribuciones sobre la existencia de conductas procrastinadoras en estudiantes universitarios

Variabes de estudio	Resultados	Conclusiones
Sexo y edad de estudiantes universitarios y la procrastinación académica en tiempos de pandemia (Silva, 2022).	De acuerdo con el estudio realizado a 194 estudiantes universitarios de 19 a 63 años, existen diferencias significativas según la variable sexo, al demostrar que procrastinan más los estudiantes de género masculino, a diferencia de las mujeres (Silva, 2022). Las mujeres presentan una mayor autoregulación académica que los varones, ya que planifican sus actividades para conseguir sus metas, controlan sus motivaciones, organizan sus tiempos y evalúan sus resultados. En cuanto a la edad, son más procrastinadores los que se encuentran en el rango de 18 a 22 que los de 23 y más, fundamentalmente por las actividades sociales y demás distracciones que les impiden priorizar proyectos a futuro. Sin embargo, los estudiantes de 23 años en adelante postergan más sus labores académicas (Silva, 2022).	Existe relación significativa entre la procrastinación académica y las variables sexo y edad de los estudiantes universitarios, de acuerdo con el estudio realizado en tiempos de pandemia: los varones procrastinan más que las mujeres, las mujeres se regulan más que los hombres, los menores de 23 años procrastinan más, pero los de 23 años y mayores postergan más sus actividades académicas. (Silva, 2022).
Procrastinación académica, rendimiento académico, familiar, social, personal, logros y fracasos, y escolaridad de los estudiantes universitarios (Chan, 2011).	De la muestra de 200 estudiantes participantes en la investigación, los estudiantes varones tienden a procrastinar más que las mujeres. Tanto alumnos con notas superiores como con bajo rendimiento, presentan comportamientos de procrastinación.	El 61,5% de estudiantes procrastinadores desaprobaron entre 1 a 6 cursos durante su proceso académico. Más de la mitad de quienes procrastinan forman parte de familias conformadas por ambos padres e hijos. Las situaciones procrastinadoras son: dejar tareas para el final, no estudiar para sus exámenes, no entregar sus deberes, postergar asignaciones académicas que no les agradan, desmotivación, ausencia de hábitos de estudio.
Procrastinación académica, procrastinación general, pensamientos irracionales, distorsiones cognitivas (Ozer, Demir, & Ferrari, 2013)	Del estudio realizado por los autores, quienes consideraron una muestra de 14 estudiantes, los cuales se sometieron a la aplicación de 5 test en 5 sesiones denominadas descubrimiento, entendimiento del patrón personal, enfoque en el pensamiento irracional, pensamiento productivo y determinación del cambio, se derivó que: Mediante el test de Friedman, se evaluaron las diferencias entre las medianas de las variables	Una forma efectiva de disminuir la procrastinación, es cambiar las creencias irracionales, para lo cual, en primera instancia hay que reconocer la existencia de sentimientos, pensamientos y acciones relacionadas con el procrastinar, así como sus efectos (Ozer, et. al., 2013). Los participantes del estudio, reconocieron entre una prueba y otra un aumento de la autoconciencia, disminución del

Variables de estudio	Resultados	Conclusiones
	<p>procrastinación académica y procrastinación general, a través de la aplicación de pruebas iniciales y de seguimiento, momentos entre los cuales se evidenciaron que los niveles generales de procrastinación disminuyeron en las pruebas de seguimiento a diferencia de las realizadas al inicio de la investigación (Ozer, et. al., 2013).</p> <p>Dicha diferencia podría deberse al reconocimiento de creencias irracionales y emociones inapropiadas y su sustitución por creencias racionales y emociones más apropiadas (Ozer, et. al., 2013).</p>	<p>perfeccionismo, reducción de la ansiedad relacionada con la evaluación, una mejor gestión del tiempo.</p> <p>La procrastinación está negativamente relacionada con la motivación al logro, y positivamente relacionado con la aversión a la tarea (Ozer, et. al., 2013).</p> <p>La procrastinación es causada por deficientes habilidades de gestión del tiempo o por la falta de priorización de tareas (Ozer, et. al., 2013).</p>

Fuente: Chan (2011); Silva (2022); Steel (2007); Ozer, Demir, & Ferrari (2013).

El aporte presentado anteriormente, refuerza la existencia de una relación inversa entre autoeficacia y procrastinación. Sin embargo ¿podría ser dicha relación diferente? ¿Directa?

El ser procrastinador, no debe generalizarse, o más bien satanizarse. Se puede dejar cosas para hacer en otro momento y aun así ser productivo. Bajo esta premisa, autores como John Perry definen al procrastinador estructurado, como aquel que consigue hacer muchas cosas, dejando de hacer otras, siendo así el arte de conseguir que los rasgos negativos de la procrastinación, trabajen a favor de quien los tiene (Ostoich, 2020).

Es así como, partiendo del tema de procrastinación, Ostoich (2020), desarrolló un innovador concepto, el de procrastinador autoeficaz: procrasticaz.

2.3.- Individuo procrasticaz

El individuo procrasticaz, es una persona consciente en el despertar y conquista de su felicidad, en el rediseño de su cerebro para vivir más contento, dotado de una potencialidad original que lo diferencia del

resto, un individuo que se conoce a sí mismo, quien cree en sí, con alta autoestima, lo que le genera altos niveles de salud y bienestar. Considera las tareas difíciles como retos a ser superados, en vez de considerarlos amenazas. Es un procrastinador autoregulado, estructurado, quien gestiona su tiempo, organiza las tareas de forma tal que aun cuando deja para mañana, es efectivo y está consciente de poder lograr sus objetivos, considerando la posibilidad de relevar y postergar actividades, siendo flexible ante circunstancias que se presenten. Es capaz de autoevaluarse y reconocer sus aspectos positivos y negativos, su comportamiento es guiado por altos valores éticos, individuales, sociales y profesionales, lo que le permite estar en una actitud de cambio, mejora y superación (Ostoich, 2021).

En función de los términos definidos y relacionados, así como de la experiencia de la investigadora como docente universitaria, seguidamente se expone una respuesta para el cuestionamiento: ¿en la relación del estudiante universitario con el aprendizaje se desarrolla una conducta procrasticaz? ¿Por qué?.

2.4.- El estudiante universitario: ¿Conducta procrastinadora?

El comportamiento del estudiante universitario, ha presentado una evolución durante los últimos 25 años, caracterizada por un cambio en su manera de atender las demandas académicas que le exige la universidad que eligió para estudiar. Ante el boom de las telecomunicaciones, y con ello la aparición de aplicaciones tecnológicas que facilitan la búsqueda de respuestas, de manera casi inmediata, han provocado un cambio en la agenda del estudiante universitario.

Como producto de la experiencia docente en universidades de Quito-Ecuador, se ha

podido observar presencia de conductas en un grupo de estudiantes universitarios que, con base en lo señalado en párrafos anteriores, se podrían catalogar como procrastinadoras, estructuradas y no estructuradas.

En respuesta a las interrogantes planteadas en esta investigación, a través de ocho (08) entrevistas semiestructuradas, realizadas a estudiantes de una escuela de negocios en Quito-Ecuador, relacionadas con su experiencia frente al concepto de procrastinación, cuyos resultados se contrastaron con los obtenidos por los autores consultados. A continuación, se presentan las respuestas dadas por los estudiantes entrevistados:

Tabla 2. Resultados de las entrevistas realizadas

Preguntas	Respuestas							
	1	2	3	4	5	6	7	8
1.- ¿Qué es procrastinar?	Tiene una ligera idea, es saber que tienes que hacer una cosa y la prolongas.	Es pasar el tiempo sin hacer nada productivo.	Dejar para después algo que puedes hacer ahora.	No tiene conocimiento.	Dejar una cosa para otro día, por pereza.	Aplazar las cosas que tienes que realizar en tu vida. Tus responsabilidades.	No tiene conocimiento.	Gestionar algo.
2.- ¿Se considera una persona procrastinadora?	Sí, desde el colegio, por diversos problemas psicológicos.	No.	Sí.	Sí. (Se le indicó el significado de procrastinar antes de responder a la pregunta).	No, porque tiene varias cosas que hacer, aparte de las tareas universitarias.	Sí. Mucho.	No. (Se le indicó el significado de procrastinar antes de responder a la pregunta).	Algunas veces. (Se le indicó el significado de procrastinar antes de responder a la pregunta).
3.- ¿Considera usted que los estudiantes con quienes comparte en el campus universitario podrían presentar conductas procrastinadoras?	No, se rodea con personas que se esfuerzan un montón y lo ayudan a no procrastinar, pues en el primer semestre se juntaba con los "chéveres" y tendían a procrastinar.	Sí, algunos.	Sí.	Algunas personas.	No.	Algunas.	Sí.	Sí.
3-1.- ¿Cuáles?	Creen que no van a poder y por eso dan el mínimo esfuerzo para no sentirse mal consigo mismos, y tener eso de excusa si salen mal.	Esperar al último día para hacer las cosas, preferencia a estar al teléfono en vez de hacer los deberes.	Poner en plan el salir antes de hacer sus tareas, hacer las tareas a lo último por la adrenalina que se siente.	No interactúan, dejan a lo último, son "quemeimportistas", no buscan una solución al problema, sólo el problema, son perezosos, negativos.	No aplica	Dejar las tareas a último momento, al momento del break, querer llegar más tarde.	Dejar las tareas a lo último.	Hacer las cosas al final.

Preguntas	Respuestas							
	1	2	3	4	5	6	7	8
4.-¿En los momentos en que ha sido procrastinador(a), qué resultados ha obtenido como producto de tales conductas?	Negativos, ansiedad elevada, al tener muchos deberes para entregar. Logra hacer todo al entrar en un tipo frenesí; algunas veces no entrega, la mayoría de calificaciones suele ser altas. Cuando se concentra le salen bien las cosas. Luego de ello, reconforta que si en poco tiempo lo hizo bien, sin procrastinar lograría mejores cosas.	No ha sido.	Baja nota, estrés, depresión.	Bajas calificaciones.	No aplica	Sentirse mal por no aprovechar el tiempo que tengo. Estrés. Hacer todo al apuro sin ver si el trabajo está bien citado. Aun así soy responsable y trato de cumplir. A veces no lograr la calificación que quisiera.	No aplica.	Malas calificaciones, bajo rendimiento, moralmente. Tomar acciones para después ser mejor y más fuerte a partir de estas experiencias.
5.- El ser procrastinador(a), ¿le ha permitido lograr los objetivos académicos planteados? (aprobar los exámenes, las materias, ser puntual, asistir a las clases, entregar los deberes, entre otros.)	En ciertas ocasiones sí. En el primer semestre no ayudaba su entorno y le hizo perder una materia. Ahora tiene calificaciones altas. Su entorno actual le ayuda, pero siente que no le cuesta tanto como a él el tener altas notas.	No aplica.	A veces.	A veces.	No aplica	Sí, en cierta manera, a veces trabajar bajo presión le hace más rápida.	No aplica.	Sí, a pesar de las dificultades, aprueba las materias.
6.-¿Cuáles considera que son las causas que le conllevan a tener una conducta procrastinadora?	Problemas psicológicos desde bachillerato, depresión, ansiedad, rasgos esquizoides, tiende a evitar cosas que le produzcan ansiedad. Se observó que durante la entrevista, el estudiante no dejó de mover sus manos, con movimientos rápidos de un lado a otro.	Desmotivación, depresión, falta de incentivos, falta de curiosidad.	Vagancia. Pereza por lo extensa de la tarea, por la exigencia que implica hacerla.	Porque se distrae con otras cosas, por problemas familiares, con otras personas. Se considera una persona que se deja llevar mucho por las emociones, cambio de emociones.	Un problema en la casa, discusión, lo que pasa a diario, los jóvenes pasan todo el día en el teléfono y se olvidan de hacer lo que tienen que hacer, en vez de tener un horario.	Porque a veces se distrae con cualquier cosa, peor si dispone de tiempo para ello.	La pereza, desmotivación, falta de tiempo, cansancio.	Centrarse en la tecnología, fiestas, en vez de hacer deporte, concentrarse en los estudios, leer. No salir. Hoy en día se ha hecho común todo lo malo. Llega un chico que no tiene vicios y es mirado mal.

Fuente: Elaboración propia.

3.1.- Discusión

De las entrevistas realizadas, se aprecia un manejo adecuado del concepto de procrastinar por parte de la mayoría de los estudiantes, quienes en resumen lo definieron como dejar para después el hacer una tarea, y en su lugar no hacer nada productivo, conducta plenamente intencional por parte de quien la ejecuta. La parte relacionada con el aplazamiento de una tarea para otro momento, concuerda con el presentado por Ruiz & Cuzcano (2017). Por su parte, la relativa a que la conducta procrastinadora es consciente por parte de la persona quien la adopta, está alineada al concepto de Cárdenas et. al. (2021), y el hecho de hacer tareas improductivas en lugar de las asignadas, se asocia al aporte de Casasola (2022), autores mencionados en apartados anteriores.

Llama particular atención el hecho de que no todos los estudiantes manifiesten que procrastinan, algunos fueron firmes al momento de responder que no adoptan esta conducta. Este hallazgo no puede contrastarse con los estudios previos analizados, puesto que éstos daban por sentado que el estudiante es procrastinador, y de allí parten sus análisis.

Por lo general, quien procrastina se rodea con procrastinadores. Las conductas procrastinadoras comúnmente señaladas por los entrevistados fueron, el esperar al último momento para hacer las tareas y en su lugar desarrollar otras actividades, ya sea para estar frente al teléfono o en compromisos sociales. Este resultado también fue obtenido en el estudio de Chan (2011) y Steel (2007), al referirse este último a la relación entre la percepción de la tarea y la aversión a ésta: mientras más aburrida, más evasión. De igual manera, dichas conductas procrastinadoras han sido analizadas por Casasola (2022) como “no productivas” u “ocio negativo” (p.241).

Como resultado de las conductas procrastinadoras, los estudiantes expresaron que obtuvieron bajas calificaciones, y factores emocionales relacionados al estrés y depresión, lo que Casasola (2022)

también interpreta como el no ser capaz de gestionar el tiempo de forma adecuada, ansiedad y estrés.

Sin embargo, el procrastinar no ha impedido que los estudiantes logren sus objetivos académicos, incluso el estar bajo presión les permite culminar sus asignaciones rápidamente. Este hallazgo no puede compararse con los resultados obtenidos de las fuentes consultadas, ya que estudios como el de Steel (2007), asocian el aumento de la expectativa de éxito con la disminución de la postergación de una tarea, y el de Casasola (2022), quien señala que el posponer la entrega de una actividad, arriesga la conclusión de los estudios universitarios. Sin embargo, el resultado obtenido sí podría relacionarse parcialmente con el procrastinador estructurado de John Perry, como aquel quien puede dejar cosas para otro momento y aún así lograr conseguir sus objetivos.

Finalmente, las principales causas que conllevan a los estudiantes a tener una conducta procrastinadora son: la desmotivación, depresión, falta de incentivos, pereza, problemas familiares, distracciones, falta de tiempo, cansancio.

3.2.- Observación

Como complemento a los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas a los estudiantes universitarios, se señala a continuación aspectos observados en el comportamiento de tales alumnos durante un semestre:

Los estudiantes tienden a participar de las actividades extra-académicas que organiza su Universidad, tanto deportivas como recreativas, por lo que el estudiante tiene la necesidad de pertenecer a un grupo social, de divertirse, de ejercitarse, como una forma de hacer vida integral dentro y fuera del campus universitario, además de alivianar el estrés producido por la extensa carga académica que deviene de matricular un promedio de cinco materias semestrales.

Sin embargo, estas prácticas no los alejan de padecer ciertas patologías relacionadas

con ansiedad o depresión, que afectan su autoestima y autoconcepto.

- Considera las tareas difíciles como retos a ser superados, en vez de considerarlos amenazas.
- Para los estudiantes universitarios observados, cada tarea que se les asigna, independientemente del grado de dificultad, es desarrollada y entregada, para lo cual se agrupan en equipos de trabajo con los cuales comparten a lo largo de su carrera universitaria, por lo que más que compañeros de academia, los miembros de cada equipo terminan forjando relaciones sólidas que superan cada reto estudiantil que se les presente.
- Período a período, los estudiantes universitarios observados reciben un promedio de dieciocho horas semanales de clase, además de dedicar horas de trabajo extra académico para atender los requerimientos derivados

de cada materia: deberes, ensayos, exposiciones, pruebas, entre otros. Por lo tanto, más allá de la calidad del resultado, al cumplir con todas esas demandas académicas, se evidencia una gestión y organización del tiempo y actividades a realizar, con postergo de aquellas que, según su naturaleza, no requieren de una mayor disposición de tiempo para su realización, tal es el caso de las asignaturas teóricas. Todo ello refleja eficacia en la entrega. Para hablar de efectividad habría que considerar variables como el rendimiento académico para conocer si dicha gestión de recursos se traduce en altas calificaciones.

- En el proceso del desempeño académico, es común observar en los estudiantes universitarios un interés por cambiar, mejorar y superarse, guiado en gran parte por la necesidad de mantener un alto promedio académico.

4. CONCLUSIONES

El estudiante universitario tiende a procrastinar cuando hace sus tareas a última hora, en el tiempo en que están por expirar. En lugar de hacer sus asignaciones, hace uso del tiempo en tareas consideradas improductivas, como pasar junto al teléfono, navegando en internet, revisando redes sociales, influenciado por el entorno social, conformado por estudiantes también procrastinadores.

No todos los estudiantes procrastinan, y este hallazgo por lo general no fue considerado en los estudios previos analizados en esta investigación, en los cuales dan por sentado de inicio que los estudiantes adoptan conductas procrastinadoras.

Las principales causas que tienden en el estudiante a adoptar una conducta procrastinadora son: estrés, depresión, desmotivación, pereza, débil gestión del tiempo, elementos distractores.

Al observar el desempeño de los estudiantes en el aula de clases, se evidencia la necesidad de conjugar sus compromisos académicos con actividades de esparcimiento dentro y fuera del campus universitario, aunado a la búsqueda por lograr los objetivos preestablecidos.

En función de los desarrollos teóricos de Ostoich (2022), en la relación del estudiante universitario con el aprendizaje se han podido observar que reúne elementos propios de una conducta procrastinadora, tales como: El despertar y conquista de su felicidad, el considerar las tareas difíciles como retos a ser superados más que como amenazas, gestión de su tiempo y organización de tareas, como parte que define la procrastinación autoregulada, consciente de poder lograr sus objetivos incluso si deja tareas para hacer luego, impulsado por el trabajo bajo presión, así como una actitud de cambio, mejora y superación.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cárdenas, P., Hernández, G., & Cajjal, E. (2021). Procrastinación académica en estudiantes universitarios de una institución pública. Caso de la Facultad de Ciencias Educativas. *Rev. Red*, 3(9), 18-40. Recuperado el 26 de Marzo de 2023, de <https://revistaredca.uaemex.mx/article/download/15806/11659/>
- Casasola, W. (2022). Revisión sistemática sobre procrastinación en estudiantes universitarios en el contexto latinoamericano. *Rev. Psicología UNEMI*, 6(11), 227-244. doi: <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol6iss11.2022pp227244p>
- Chan, L. (2011). Procrastinación académica como predictor en el rendimiento académico en jóvenes de educación superior. *Unifé*, 7(1), 53-62. Recuperado el 5 de junio de 2023
- GILLOG postgrado. (s.f.). Doctorado en Ciencias Organizacionales DCO. Doctorado en Ciencias Organizacionales DCO. Mérida, Mérida, Venezuela. Recuperado el 25 de febrero de 2022
- Nuñez, M. (2022). Estilos y estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios de Psicología de la ciudad de Ambato. *Veritas & Research*, 4(2), 76-85. Recuperado el 0 25 0de Marzo de 2022, de <http://revistas.pucesa.edu.ec/ojs/index.php?journal=VR&page=article&op=vi ew&path%5B%5D=94&path%5B%5D=113>
- Ostoich, G. (2020). La felicidad como herramienta de gestión para contrarrestar la procrastinación en las organizaciones hipermodernas. *Sapienza Organizacional*, 7(13), 104-133. Recuperado el 29 de mayo de 2023
- Ozer, B., Demir, A., & Ferrari, J. (2013). Reducing Academic Procrastination Through a Group Treatment Program: A Pilot Study. *J Rat-Emo Cognitive-Behav Ther*(31), 127-135. doi:[10.1007/s10942-013-0165-0](https://doi.org/10.1007/s10942-013-0165-0)
- Petric, N., & Sucari, W. (2020). Aprendizaje universitario: qué es y qué se aprende desde la mirada de los estudiantes. *Aportes desde y para la psicopedagogía. Revista Innova Educación*, 602-620.
- Ruiz, C., & Cuzcano, A. (2017). El estudiante procrastinador. *Educa UMCH* (09), 23-33. Recuperado el 09 0de Junio 0 de 2023, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7145921>
- Silva, M. (2022). Estudio comparativo de la procrastinación académica en estudiantes universitarios en tiempos de pandemia. *Educa - UMCH* (20). doi:<https://doi.org/10.35756/educaumch.202220.244>
- Steel, P. (2007). The Nature of Procrastination: A Meta-Analytic and Theoretical Review of Quintessential Self-Regulatory Failure. *Psychological Bulletin*, 133(1), 65-94. doi: <https://doi.org/10.1037/0033-2909.133.1.65>
- Vera, A., Poblete, S., & Días, C. (2019). Percepción de estrategias y estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios de primer año. *Rev. Cubana Edu. Superior [online].*, 38(1). Recuperado el 26 de marzo de 2023, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142019000100006&lng=es&nrm=iso
- Zumárraga, M., & Cevallos, G. (2022). Autoeficacia, procrastinación y rendimiento académico en estudiantes universitarios de Ecuador. *Alteridad. Revista de Educación*, 17(2), 277-290. doi:<https://doi.org/10.17163/alt.v17n2.2022.08>